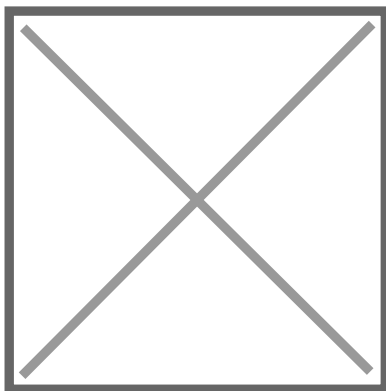




513817

Jaime Bayly apuesta a la modernidad

El escritor peruano cree que "para ser un buen escritor no hay que vivir al borde del abismo" y lanza a través de internet su última novela, "Los amigos que perdí"

El novelista peruano Jaime Bayly, uno de los autores más reconocidos de la actual narrativa latinoamericana, aborrece la miseria vocacional que rodea la bohemia literaria y apuesta por las comodidades de la modernidad, como lanzar su última novela en internet antes de que llegue a las librerías.

Bayly, nacido en Lima hace 35 años y galardonado con el Premio Herralde Novela por "La noche es virgen", ha decidido que "Los amigos que perdí" sea la primera obra escrita en español que llega antes a los obispos que a los lectores tradicionales.

"Estamos aventurándonos en un terreno inexplorado. Es una idea que rompe ciertos prejuicios y que implica algunos riesgos, pero sin perder una cierta dignidad literaria", declaró en una entrevista con EFE.

Junto con sus innegables virtudes literarias, la crítica le atribuye una visión hedonista de la existencia que él reivindica como una terapéutica expresión de subjetividad.

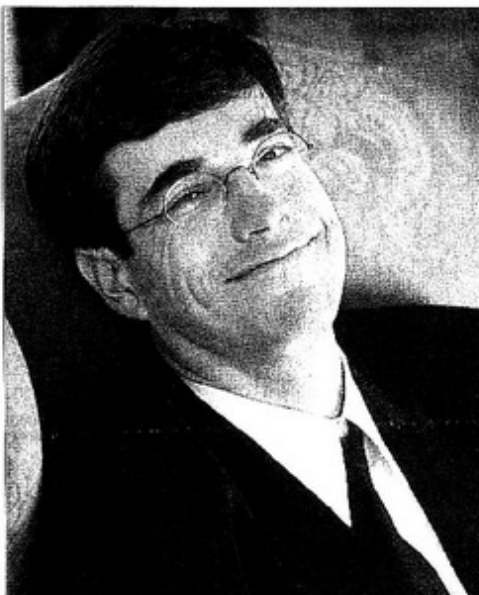
"El sufrimiento no encierra ninguna virtud en sí mismo. Estamos todavía anclados en la vieja idea de que un escritor que se respeta debe odiar al mundo y en particular odiarse a sí mismo con bastante ferocidad, pero para ser un buen escritor no hay que vivir al borde del abismo", asegura.

Bayly confiesa que se siente más cerca de David Levitt o Breton Ellis que del colombiano Gabriel García Márquez.

"De realismo mágico hemos tenido ya demasiada dosis, yo no me quejo. Esa corriente literaria ha producido algunos autores virtuosos, pero ha tenido un número excesivo de discípulos", opina el autor de "Yo amo a mi mamá".

"A mí me gusta la literatura que recoge con una cierta veracidad el mundo real. Los escritores a veces somos más individualistas, pero eso no significa que seamos egoístas, cínicos o indiferentes a los problemas políticos", destacó.

Aunque alguna vez confesó que le gustaría ser presidente de su país, Jaime Bayly cree que "ya nadie quiere acudir al poder o hacer la revolución con una novela", e insistió sobre sus aspiraciones políticas.



"En realidad mi vida es bastante menos glamorosa de lo que algún lector despiadado pudiera imaginar. Tengo unos hábitos parecidos a los de un predicador mormón", confiesa el autor de "Los amigos que perdí".

"Mi amor por Perú es demasiado grande e intenso como para que yo le haga un dardo semejante. Yo sería un político ruidoso", asegura.

Bayly recuerda que cuando publicó su primera novela, "No se lo digas a nadie", se armó un gran revuelo "porque habla con desenfado de ciertos temas provocadores, como las drogas o la bisexualidad", y mucha gente validó el fin de su carrera como presentador en la televisión local.

"Me marché a Miami -relató- por que la notoriedad casi obsesiva a la que me había expuesto la televisión me impedía sentarme libre y vivo como escritor, y porque los escándalos que se montaron alrededor de mis primeras novelas

diez años", pero sostiene que debería haberse retirado a tiempo, y no ocultar su "simpatía con la idea del cambio" que simboliza el candidato opositor, Jaime Toledo.

NO TODO ES FELICIDAD

El autor de "Fue ayer y no me acuerdo" admite que existe una cierta contradicción entre su imagen pulcra y el hecho de que transite libremente por lugares marginales.

"Es algo que genera una considerable alarma entre ciertos lectores que me conocieron primero por la televisión y luego se han encontrado con libros que describen zonas oscuras, incluso con alguna violencia o énfasis", afirma.

"Pero uno no escribe necesariamente de la felicidad y la cara radiante de la vida -explica-, sino de los conflictos, de los desgarramientos íntimos, de los amores que se perdieron y de los amigos que se fueron, como en mi última novela".

Bayly afirma que él escribe usando sus recuerdos no porque su vida sea particularmente excitante y digna de ser contada, sino porque tiene una imaginación paupérrima.

"En realidad mi vida es bastante menos glamorosa de lo que algún lector despiadado pudiera imaginar. Tengo unos hábitos parecidos a los de un predicador mormón", confiesa.

Además de incursionar en el mundo de la cinematografía como guionista, Bayly tiene un mente "fertílica" el programa misceláneo que graba en Miami para Telemundo.

"Cuando era joven -afirma este novelista de 35 años- tenía la ilusión de vivir exclusivamente de mis libros, pero no tengo ninguna vocación por la pobreza, me gusta vivir con holgura, y para eso es necesario tener otras ocupaciones más provechosas económicamente".

"Es verdad que la televisión es un mundo bastante descrebado y frívolo, pero es un error despreciarla. La gente culta y refinada no debería darle la espalda, sino procurar adecuarse a ella", defiende Jaime Bayly, que algún día piensa escribir una novela sobre el mundo que se agita detrás de la pantalla. (EFE)

El Mercurio, Valparaíso, 24. IV. 2000 p. 31.

Jaime Bayly apuesta a la modernidad [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jaime Bayly apuesta a la modernidad [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile